

la suma de setecientos rublos. Con semejantes métodos no es extraño que los campesinos de Bujara, nación no capitalista, deseen ver partir lo más pronto posible a sus nuevos amos.—V.

NUESTRA LUCHA

No busquemos en la vida caminos hechos, vados en el río, escalones labrados en la montaña, que ellos no existen para los que persiguen, como nosotros, un objeto nuevo, de hoy y de siempre: el de la libertad. Ciertamente, siempre hubo quienes lucharon por este objeto, pero la huella de su paso ha quedado en las conciencias humanas, y no en el suelo; por esto todo camino, toda senda abierta por ellos sobre la tierra ha quedado borrada por la maleza autoritaria.

No encontraremos nunca vía libre a nuestro afán; siempre se ha de interponer el obstáculo y será preciso vencerlo, sin desviarse de él, para poder llegar rectamente a nuestro objeto. Hay que abrir, pues, por nosotros mismos, los caminos a recorrer; cruzar a nado el río, venciendo la fuerza de la corriente, despreciando el vado que alienta del fin, y escalar la montaña, volando cien veces si es preciso, pues las montañas que queremos culminar no tienen escalones labrados en la piedra ni puentes tendidos sobre el abismo, sino que están erizadas de peligros.

El camino abierto, el vado en el río, la senda segura en la montaña, la vía libre en la vida, en fin, no se han hecho para los combatientes de la libertad. Le restarían valor a su esfuerzo y audacia el sufrimiento, la privación del placer vital de vencer los obstáculos, de sortear los peligros.

Esta es la lucha nuestra, de los anarquistas, llevada a través de la tiranía, por la libertad del hombre. No es, por esto, que la nuestra es una fuerza nueva, joven siempre, que aguilata la independencia y la voluntad de sus militantes.

El XIII Congreso de la Unión de los Trabajadores Libres de Alemania

La primera organización obrera que se realizó el Congreso General después de efectuado el Congreso de la Internacional Sindicalista Roja, es la "Freie Arbeiter-Union Deutschlands", y de ahí que su Congreso despertara tanta expectativa, tuviera tanta importancia y diera origen a varias discusiones.

Dado que la F. A. U. D. ha sido afirmada desde su surgimiento sobre principios específicamente autonomistas, federativos y anti-autoritarios, e inspirada y sostenida siempre por elementos libertarios, era natural que la tentativa de intromisión de los partidos políticos en la organización obrera, y la subordinación de ésta al partido comunista, como se aprobó en Moscú, levantara fuerte oposición y diera lugar a importantes cambios de ideas.

El Congreso inició sus sesiones el 9 de Octubre pasado, en Düsseldorf, y duró cinco días. Apenas abierto el Congreso por el secretario Fritz Kater, el compañero Rodolfo Roeker habló desarrollando los conceptos que imprimen a la organización sindicalista alemana una orientación y una actividad más resultantes hacia la izquierda, en la lucha contra la política centralista de las grandes organizaciones reformistas. Los dos grandes experimentos — ha dicho Roeker — el bolchevique de Orenio, y el social-democrático de Occidente se han demostrado impotentes para realizar el socialismo, y han confirmado así, en la práctica, nuestras premisas anticentralistas y anti-autoritarias.

A continuación fue aprobada, a propuesta de Souehy, una resolución que reafirma la autonomía de la organización y el rechazo de toda intromisión política.

El movimiento obrero alemán atraviesa actualmente por un momento crítico, corroido por disonancias teóricas y por el despedazamiento de los partidos de la vanguardia revolucionaria. Esta situación ha sido examinada con precisión y agudeza por el secretario Kater, quien puso de relieve el notable regreso espiritual y moral que se ha manifestado en las filas del proletariado militante, especialmente después del golpe de Estado de von Kapp y de los levantamientos del mes de mayo del corriente año. La situación de la F. A. U. D. en su conjunto; aunque en ciertas regiones se han manifestado agudas disensiones, se ha mantenido bastante bien, y el órgano oficial de la F. A. U. D. tiene actualmente un tiraje de 75.000 ejemplares.

Refiriéndose a la conferencia preliminar al Congreso de la Internacional Sindicalista Roja, realizada en Berlín en Diciembre del

año pasado, el secretario ha hecho notar cómo estaban bien inspirados aquellos que ya en esa conferencia manifestaron el temor de que en Moscú se quisiera ejercer una detentada presión política sobre el sindicalismo rojo, y propusieron otra sede del Congreso que no fuera Moscú. "Ahora", dijo Kater — los sindicalistas revolucionarios han vuelto desilusionados de Moscú, y algunos de ellos se preparan para convocar, sobre la base de los puntos convenidos en Berlín, una nueva conferencia Sindicalista Internacional".

Sobre la dirección general del movimiento sindicalista en Alemania, el compañero Roeker pronunció un importante discurso, en el cual afirmó "que era ocioso presentar la cuestión de si el sindicalismo se basta o no a sí mismo". La acción del sindicalismo alemán está lo suficientemente inspirada por las concepciones libertarias, para que los anarquistas puedan estar satisfechos. También el órgano oficial de la organización está redactado en forma tal, que la tendencia expresamente libertaria y federalista del movimiento — no puede ser más que favorecida.

Un punto importante de la discusión fue el relativo al mantenimiento de la declaración de principios. Los acontecimientos de Rusia y de Alemania han enseñado que los partidos políticos, que tienden a la conquista del Estado, son un impedimento al desarrollo de la revolución social y que sus palabras de orden tienden a alejar siempre más a las clases trabajadoras de su efectiva emancipación, la cual se puede obtener solamente con la destrucción y no con la conquista del poder político. Por estos motivos es necesario, según el relator, que los militantes sindicalistas se alejen de esos partidos. La moción correspondiente, aprobada por unanimidad menos un voto, concluye este significativo párrafo:

"Conforme a los principios federalistas, de completa y consciente responsabilidad y de absoluta libertad de iniciativa, toda y cualquiera influencia de partido o de otros organismos económicos debe ser excluida y los adherentes a las organizaciones sindicalistas no pueden formar parte de un partido político". Así se afirma el principio puramente sindicalista, y solamente así, el sindicalismo alemán podrá defenderse de infiltraciones políticas.

Al Congreso asistieron también los representantes de organizaciones sindicalistas del exterior: Lansink por el secretario del Trabajo de Holanda, Casparsson por la organización de Suecia, Williams por la U. W. de América. La Unión Sindical Italiana mandó un telegrama explicando la ausencia de Borghi, a quien las autoridades alemanas habían pegado pasaporte. Llegaron también adhesiones y excusas por la no asistencia de varias organizaciones minoritarias francesas. Con los delegados del exterior hubo una reunión extraordinaria en la cual fue votado el siguiente orden del día relativo a la constitución de una Internacional Sindicalista autónoma:

"No habiendo tenido el Congreso de la Internacional Sindicalista Roja realizado en Moscú como resultado la constitución de una efectiva Internacional sindicalista, los representantes de las organizaciones sindicalistas de Alemania, Holanda, Suecia, Checo-Eslovaquia y de los I. W. W. de América, reunidos el 13 de Octubre en Düsseldorf, deciden convocar un nuevo congreso internacional sindicalista autónomo. También la Unión Sindical Italiana ha adherido telegráficamente:

"Bases de este nuevo Congreso serán aquellas establecidas en la resolución de la Conferencia preliminar de Berlín (Diciembre, 1920), menos el sexto punto.

"El Bureau de informaciones está encargado de organizar el Congreso para la primavera del año próximo, posiblemente en Alemania".

Sometido al Congreso este orden del día fue aceptado por unanimidad.

Además de varias cuestiones de orden interno, el Congreso se ocupó de las persecuciones de los varios gobiernos contra los militantes de vanguardia, aprobando votos de protesta en favor de Sacco y Vanzetti, de los sindicalistas españoles y de los perseguidos en Hungría y Rusia.

El autoritarismo exalta en el hombre el espíritu primitivo y salvaje de la brutalidad. Es la manifestación, inequívoca de nuestro origen animal. Es la comprobación científica de un estado mental defectuoso, anormal. El pasado habla al presente por boca de la bestia autoritaria. En el autoritarismo se identifica y se confunde el hombre y la bestia. La autoridad no razona, mata, muere, escapa bilis. Mandar, imponer, gobernar, es el supremo ideal de los fracasados, de los inútiles.

El autoritario es el prototipo del degenerado mental: se humilla, se arrastra co-

mo perro ante los que él cree superiores; en cambio, es soberbio, insolente, déspota con los que él imagina inferiores. Estos infelices no pueden concebir luya hombres que se entiendan libremente. Ellos no pueden dejar de ser esclavos sin convertirse insensiblemente en tiranos.

He ahí en qué consiste para ellos el progreso y la civilización. Dejan las cadenas para tomar el látigo. Y aun se vanaglorian de ello! He ahí cómo se efectúa, en el círculo vicioso del autoritarismo, la ley del retorno.

La bestia autoritaria que gobierna y domina al mundo, no será una neurósica simulada por los creencias y por los hábitos en boga?

El hombre reflexivo resulta un "anormal". ¿Quién dirige los destinos de la vida humana en las sociedades que tienen por base el sistema autoritario?

La razón es un delito, donde rige la au-

El movimiento social en Alemania

Por AUGUSTO SOUCHY
Las organizaciones de los anarquistas y los sindicalistas

La revolución dio a las ideas anarquistas y sindicalistas una gran impulsión.

La federación de los anarquistas comunistas alemanes se creó, así como la organización anarco-sindicalista que antes de la guerra se llamaba Unión libre de los sindicalistas alemanes, y después de la revolución: Unión de los trabajadores libres alemanes, sindicalistas (F. A. U. D. sindicalista).

El carácter de esta organización es muy diferente del de las organizaciones sindicalistas, particularmente por la forma de organización federalista y por las ideas anarquistas que la animan.

Mientras que la Internacional sindicalista, según uno de sus principios esenciales, es neutra frente a los partidos políticos y respecto al parlamentarismo, más bien no-parlamentaria que anti-parlamentaria, el sindicalismo alemán adopta una actitud absolutamente anti-parlamentaria.

Otra diferencia fundamental entre los sindicalistas alemanes y los de otros países, es que fue decidido en la conferencia de los sindicalistas reunidos en Vestfalia, después del "puñetazo" de Kapp de 1920, que todos los miembros de la F. A. U. D. (sindicalista) debían abandonar todo partido político en caso que no lo hubieran hecho hasta entonces. Había aún una parte perteneciente sea al K. P. D., sea al K. A. P. D. Los camaradas fueron llevados a esta decisión por las derrotas que sufren los trabajadores por la traición de todos los partidos, aún los más revolucionarios. Esta decisión nuestra también el despegamiento progresivo hacia las ideas puramente anarquistas. Los sindicalistas alemanes se han colocado así en este punto de vista: que para perseguir la revolución social, los partidos políticos no solamente no son necesarios, sino son perjudiciales, y se han alejado así del punto de vista de otros sindicalistas que reclaman la neutralidad de los sindicatos.

En algunos grupos, los sindicalistas alemanes decidieron que solo podían adherir a su organización los trabajadores que hubieran abandonado la Iglesia, tanto católica como protestante, como así también los partidos políticos. De todas maneras, no son estas decisiones de congresos de todas las organizaciones reunidas, sino salidas de la propia iniciativa de algunas uniones locales adherentes.

Estos ejemplos muestran desde luego el absoluto carácter federalista de los sindicalistas alemanes. El número de miembros de las F. A. U. D. (sindicalistas), era en el primer congreso de 125.000. No estaban representadas todas las organizaciones.

Más tarde, el número de los miembros creció por la entrada de la Unión de los marineros, así como por la llegada de otras categorías de trabajadores: a mediados de 1920 se podía contar de 150.000 a 200.000 adherentes. Este número fue de nuevo disminuido después — los marineros, en parte, pasaron a los bolchevistas; las persecuciones de los antinacionalistas en Alta Silesia destruyeron y dispersaron algunas de las mejores organizaciones; de tal suerte que se puede dar con más exactitud las cifras del último congreso. La F. A. U. D. (sindicalista) posee un diario principal en Berlín: Der Syndikalist, y aún tres periódicos que aparecen semanalmente, fuera de una publicación en Düsseldorf que aparece tres veces por semana y pronto será diaria.

La F. A. U. D. (sindicalista) lleva una acción muy enérgica por la realización de las ideas anarquistas. Se crean en todas las grandes ciudades comisiones de estudio que se dan por misión estudiar los problemas de la revolución social, particularmente la educación y la organización de la pro-

dución y de la consumación por los trabajadores mismos, los lizas a establecer entre los cambios y la industria sobre bases de libertad, etc. Se constituyeron comisiones de "cultura" que tienen por tarea perseguir la educación en un espíritu de libertad, hacer el arte accesible a sus miembros y al pueblo, etc.

La tarea que emprenden mientras tanto los camaradas es la de educar, en el sentido de las ideas anarquistas, y de esclarecer las grandes masas que han entrado estos últimos años en las organizaciones sindicalistas. Todos los viejos anarquistas alemanes, que antes de la guerra estaban aún en las asociaciones centrales, han salido y trabajan con cuerpo y alma en el movimiento sindicalista. No encuentran muchas ciudades en las cuales, antes de la revolución, no había más que un anarquista. Pero cuando la revolución estalló y ellos vinieron delante de los obreros, consiguieron entusiasmar y unir un fuerte considerable de estos por sus ideas, y se encuentran ahora organizaciones con centenares de miembros. Las organizaciones sindicalistas se procuran ellas mismas oradores anarquistas que dan conferencias sobre todos los temas anarquistas y sindicalistas. Así, los camaradas Berthold, Kalm, Rodolfo Roeker, Keltmbach, Dietz, Kater, Windhoff, y muchos otros que son conocidos como anarquistas y como anarco-sindicalistas, están continuando y activando al servicio de las ideas anarquistas en las organizaciones sindicalistas.

La Federación de los anarquistas comunistas, tiene un órgano federativo en Berlín: Der Freie Arbeiter (El Trabajador Libre). Además hay aún en Hamburgo una organización anarquista, que está también representada en Renania, Vestfalia, que tiene su órgano propio: Alarm. Poco después de la revolución hubo varios periódicos anarquistas en las grandes ciudades de Alemania. En algunas de esas ciudades el individualismo anarquista dominaba, pero perdió en seguida su influencia.

Al fin del último congreso de la F. A. U. D., un viejo camarada hizo la proposición siguiente: los dos movimientos sindicalista y anarquista no deben constituir más que uno solo, y el periódico Der Freie Arbeiter, que lucha difícilmente desde el punto de vista económico, debía ser editado por la F. A. U. D. (sindicalista). Pero la mayoría de las camaradas anarquistas se pronunció contra esta proposición, porque pensaba que un movimiento anarquista autónomo, fuera de toda lucha sindical, era necesario. Desde que la mayoría de los anarquistas participan de este punto de vista, el proyecto de fusión no puede ser considerado más que como la expresión del pensamiento de algunos, pero está muerta mientras tanto cuanto ha crecido la intimidad de relaciones entre los anarquistas y la F. A. U. D. (sindicalista).

Más aún que los sindicalistas y anarquistas, las juventudes sindicalistas y anarquistas trabajan juntas. Tienen sus congresos juntos y trabajan en un periódico común Este periódico se titula Die Junge Menschheit (La Joven Humanidad). Además de este, hay todavía un movimiento de jóvenes anarquistas que no es sindicalista. Su órgano es: Die Freie Jugend (La Juventud Libre). Los dos periódicos aparecen en Berlín.

Naturalmente, el movimiento de las juventudes anarco-sindicalistas no opone sino una minoría a los socialistas-comunistas, pero el ideal del socialismo antiestatista gana siempre terreno en la clase obrera alemana. Además de los ya nombrados, hay todavía un movimiento anarco-sindicalista femenino, que publica un periódico semanal que

se titula Die Schaffende Frau (La Mujer Creadora), que es redactado en Dresde por la compañera Aimée Koster. Este periódico goza de una gran influencia en el mundo de las mujeres no anarquistas.

(Concluirá).

LA LIBERTAD

Yo soy un amante fanático de la libertad, considerándola como el único medio por el cual pueden desarrollarse y acrecerse la inteligencia, la dignidad y la felicidad de los hombres; no de esa libertad puramente formal, concedida, medida y reglamentada por el Estado, mentira eterna, y que en realidad no representa más que el privilegio de algunos, fundado sobre la esclavitud de todo el mundo; no de esa libertad individualista, egoísta, brutal y siempre nequísima y ficticia que predicaban la escuela de Juan Jacobo Rousseau y todas las demás escuelas del liberalismo burgués, y que considera el sedicente derecho de todo el mundo, representado por el Estado, como el límite del derecho de cada uno, lo que termina necesariamente y siempre, en la reducción a cero del derecho de cada uno. No entiendo más que la sola libertad que sea verdaderamente digna de este nombre; la libertad que consista en el pleno desarrollo de todas las potencias materiales, intelectuales y morales que se encuentran en el estado de facultades latentes en cada uno de nosotros; la libertad no reconocer otras restricciones que aquellas que son trazadas por las leyes de la propia naturaleza; de modo que, propiamente hablando, no hay otras restricciones, ya que estas leyes no nos son impuestas por algún legislador exterior, resultando sea a lado, sea por encima de nosotros; ellas nos son constantes, inherentes, irremovibles, la base misma de todo nuestro ser, tanto material como intelectual y moral.

En vez, pues, de encontrar en ellas un límite, debemos considerarlas como las condiciones reales y como la razón efectiva de nuestra libertad.

Entiendo aquella libertad de cada uno que, lejos de detenerse como ante un límite delimitado de la libertad de los demás, encuentra en ellas, por el contrario, su confirmación y su extensión al infinito; la libertad ilimitada de cada uno por la libertad de todos, la libertad por la solidaridad, la libertad de la igualdad, la libertad triunfante de la fuerza mental y del principio de autoridad que no fue jamás otra cosa que la expresión ideal de esa fuerza; la libertad que después de haber abolido todas las idealidades divinas y terrestres, fundará y organizará un nuevo mundo, el de la humanidad solidaria, sobre la ruina de todas las Iglesias y todos los Estados.

Miguel Bakonine.

(Del "Travailleur", 1871)

LA REPRESION

La represión es consustancial al régimen de vida actual. Resulta de la imposición de los menos sobre los más, provoca siempre el descontento, primero, por la esclavitud que se padece, y la esperanza es una vida mejor, después. Donde quiera que reine la injusticia, el descontento y la protesta estallan, se definen en un ideal y luchan por hacerlo realidad. Si es natural que un régimen de esclavitud provoque la rebelión, natural es también que haga de la represión de las ideas que encierran el descontento, el medio de defender su existencia. La represión de las ideas es, pues, una necesidad del sistema de explotación del hombre por el hombre.

Por esto, precisamente, la represión autoritaria no varía con la supresión de leyes represivas, pues de cualquier manera, legalizada o no, la acción de los poderes gubernamentales, sigue obrando contra las ideas adversas y los hombres que las propagan, empujados en impedir su propagación, en la cual quieren ver el origen de las agitaciones y tumultos, de la efervescencia y el perenne descontento de los oprimidos, simulando ignorar que son productos únicos del régimen mismo. Las leyes represivas no suponen nada. Son, en todo más, la justificación legal de la represión, ya que aun careciendo de ellas, los gobiernos no han dejado nunca de perseguir, encarcelar y matar para sofocar la difusión de las ideas.

La represión es una necesidad del régimen. Establecido sobre la desigualdad, sostenido por una situación de fuerza que tiene atada a la inmensa mayoría productora al yugo de la minoría parasitaria, determina el descontento de los que padecen todos los males sin tener parte en el disfrute de los bienes que la sociedad depara. Y el descontento es creador. Abre los ojos, forma conciencias, hace concebir ideas, y es-